

## LOS LARIOS Y LA CAÑA DE AZÚCAR. AUGE Y DECLIVE

### LA PRODUCCIÓN DEL AZÚCAR DE CAÑA

El cultivo de la caña de azúcar en las costas meridionales españolas, y en concreto en las del litoral oriental malagueño, es conocido desde la dominación árabe (siglos IX- XV). Durante los siglos XVII y XVIII cayó en una profunda crisis. La fabricación de azúcar realizada con métodos artesanales, los ingenios, recuperaría el cultivo de la caña de azúcar a finales del siglo XVIII, mejoría que duró poco, pues de nuevo a comienzos del siglo XIX la producción se hizo escasa.

Será a partir de la década de los años 40 del siglo XIX cuando empiece a modernizarse la industria azucarera y con ello aumente el cultivo. Todo comienza con el científico gallego Ramón de la Sagra, que se empeñó en promover el cultivo y la fabricación de azúcar de caña, convirtiendo a Torre del Mar (Málaga) en la cuna de la industria azucarera en España. Esta fábrica llegaría, después de unos años, a manos de la familia Larios, que ya había sido promotora en la expansión del cultivo de la caña de azúcar en la zona. En los años 50 de la centuria, la familia Larios comenzó a adquirir instalaciones industriales para la fabricación de azúcar de caña, que más tarde convertirían en modernas fábricas. Así sucedió con San Rafael en Torrox (1854) y San José en Nerja (1863).

A la expansión industrial azucarera de los años 70 del siglo XIX le acompañó una intensificación del control de la tierra por parte de los fabricantes. El sistema productivo adoptado fue la compra de terrenos y el establecimiento de colonias agrícolas, con las que se obtenían beneficios fiscales previstos en la Ley de 1868, de colonias agrícolas. Así, los industriales cañeros disponían de la materia prima sin tener que sujetarse a las fluctuaciones de su cotización; más aún, los colonos solían hipotecar las producciones futuras mediante concesiones de anticipos, con lo que los fabricantes tenían aún más control. Los Larios, igual que otras familias burguesas malagueñas, realizaron inversiones dirigidas a las mejoras agrícolas, como ensayar nuevos métodos de cultivo, introducir variedades de caña de azúcar que dieran mayor rendimiento o mecanizar algunas de las faenas.

Pero la tendencia alcista de la producción de azúcar de caña en Málaga se quebraría a partir de 1885. Las causas del declive fueron varias: las malas cosechas por la climatología, la competencia más barata del cultivo, la fabricación del azúcar de remolacha y, por último, el aumento del azúcar llegado de otros países y de algunas de las aún colonias españolas como Cuba.

La respuesta de los Larios fue la de apostar por fortalecer la producción de azúcar de caña. Fue así como crearon las sociedades azucareras *Sociedad Industrial y Agrícola de Guadiaro* (1887) y sociedad *Azucarera Larios* (1890). La *Azucarera Larios* llegó a tener 14 fábricas en la costa oriental malagueña y más de 10.000 hectáreas de cultivo de caña.

En 1930, las fábricas y fincas de la *Azucarera Larios* eran, entre otras, *Nuestra Señora del Carmen* (Torre del Mar), además de las fincas enclavadas en los términos de Vélez Málaga y Algarrobo; *San José* (Nerja), con las fincas de esa localidad y las de Frigiliana y Maro; *San Rafael* (Torrox), con las fincas rústicas en esa localidad; *Nuestra Señora de la Concepción* y las fincas de Málaga capital en Churriana y Torremolinos. Las fincas de Málaga capital y Churriana formaban un coto redondo denominado *Colonia de San Isidro*. La sociedad *Azucarera Larios S. A.* se mantendría activa hasta finales del siglo XX, dedicada además a otros negocios diversos que completaban los sectores azucarero/alcoholero y comenzaba con la actividad inmobiliaria.

